

BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO

BIBLIA Y TEOLOGÍA

ARELLANO, Ignacio – FINE, Ruth (eds.), *La Biblia en la literatura del Siglo de Oro*. Universidad de Navarra – Iberoamericana, Madrid – Vervuert, Frankfurt am Mainz, 2010, 480 pp., 58 €

Este volumen, dirigido por el profesor Arellano de la Universidad de Navarra y la profesora Fine de la Universidad hebrea de Jerusalén, recoge los trabajos presentados en el Coloquio Internacional “La Biblia en la literatura del Siglo de Oro” celebrado en Jerusalén en diciembre del 2007. Los editores hacen notar que “uno de los objetivos primordiales de este volumen sea aportar a la consolidación de ese puente cultural e intelectual que une a través de un libro a periodos y culturas que emergieron y se desarrollaron nutridas de savia bíblica” (p. 10). Encontramos en la obra veintiocho estudios que tratan de la presencia implícita o explícita de textos, temas y tradiciones bíblicas en el Quijote, la obra de Mateo Alemán, Tirso y Calderón, pero también en la obra de Arias Montano, Sor Juana Inés de la Cruz o el *Vocabulario* de Gonzalo Correas. Un esfuerzo más en ese “por la laicidad con la Biblia” de André Paul, esa “democratización o secularización” de la Biblia de Ch. Theobald, que la saca de círculos exclusivamente religiosos y la reconoce, la estudia y la difunde en cuanto elemento de la cultura de Occidente. Muy interesante para cualquier amante de la Biblia y de la literatura, con una edición espléndida y buena bibliografía en cada trabajo.- J. GUEVARA.

BROWN, Raymond E., *El evangelio y las cartas de Juan*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2010, 224 pp., 19 €

En los últimos cincuenta años, Raymond E. Brown se ha convertido en un referente en los estudios joánicos. En esta ocasión, nos regala una apretada síntesis aguda y clarificadora de sus estudios a lo largo de estos años. El volumen que nos ocupa, en tan sólo 203 páginas, nos introduce de forma sencilla en el ambiente del *Corpus* joánico y en cada uno de los cuatro escritos (evangelio y cartas), acompañando el texto bíblico con un condensado comentario. En coherencia con la estructura que presentó en su anterior comentario al cuarto evangelio (1960), Brown divide el texto en cuatro partes esenciales: el prólogo

(1-1-18), el *libro de los signos* (1,19-12,50) y el *libro de la gloria* (13, 1-17,26) y el epílogo (21,1-25). Igualmente, siguiendo la tónica de la primera parte del libro, tras una introducción, son presentadas y comentadas cada una de las tres cartas. La lectura de las dos unidades temáticas en las que se divide la obra y las líneas de interpretación que ofrece, sin duda, convierten a este libro en un obligado compañero para cualquier persona que quiera acercarse al mundo joánico y muy especialmente para los alumnos de esta materia.- I. ROJAS.

CAVANAUGH, William T., *El mito de la violencia religiosa*. Nuevo Inicio, Granada 2010, 444 pp., 26 €

La presente obra es probablemente la más importante de Cavanaugh, teólogo católico cercano a las posturas de la Ortodoxia radical, a la que ha contribuido con estudios que han tenido resonancia. Como el título indica, la obra se centra en el mito de la violencia religiosa, que parte de la vinculación estrecha entre religión y violencia, desde la que se legitima el Estado secular, la laicización y la secularización de la sociedad, y el confinamiento de la religión al ámbito privado. El trasfondo de irracionalismo y absolutismo, descalificadores de la religión, sirve para legitimar la violencia antirreligiosa y para defender el control de la religión por el Estado. Cavanaugh analiza esta problemática, partiendo de la anatomía del mito de la violencia de toda religión, de su significado para la religión inventada, del estudio de las guerras de religión en la historia y de los usos políticos del mito en la situación actual. Un índice onomástico completa el trabajo.

El núcleo de la obra está bien fundamentado y Cavanaugh clarifica la vinculación entre violencia e ideologías globales (cosmovisiones), mostrando cómo la violencia no se da sólo en las religiosas, sino que está potencialmente presente en todas las imágenes del mundo. De ahí el significado de ideologías seculares, como el nazismo y el estalinismo, precisamente en la época en que se da el declive de la religión en Occidente. En este marco defiende al Islam contra la vinculación que le atribuye el terrorismo como algo intrínseco, así como expone la utilización de lo religioso como arma ideológica en